

EL IMPACTO DE “VIERNES” EN LA POESÍA VENEZOLANA

William Martínez, Jr.

(California Polytechnic State University)

Resumen

Este ensayo presenta una revisión histórica de la producción poética venezolana en las décadas de los 1930 y 1940. Se examina el papel que el grupo poético “Viernes” jugó en trazar la pauta de la modernidad en las letras venezolanas. También se examina el papel que varios de los integrantes de Viernes tomaron dentro y fuera del grupo. Igualmente se alude a la influencia que estos poetas vivieron, tanto nacionales como internacionales. Finalmente, se discute la disolución del grupo y su impacto a la poesía venezolana y latinoamericana de posguerra.

Palabras Clave: Poesía – Latinoamérica- Venezuela- Historia de la Literatura— Literatura.

Abstract

This essay presents a historical review of the poetic production in Venezuela in the 30's and 40's. It reviews the role that “Viernes,” a poetic group, had in developing the modern literary movements in Venezuelan literature. The impact that several members of the group had while in and then later after their departure from the group is examined. Equally, the poetic influences inherited by the group, both national and international, are discussed. Finally, the essay deals with the dissolution of the group and its impact in the literature of Venezuela and Latin America after World War II.

Key Words: Poetry— Latin America - Venezuela— Literary History— Literature.

Una de las características más notables de la poesía venezolana de los últimos 25 años, es el uso de imágenes cortantes, muchas veces hasta contrarias, todas llenas de color y vivacidad. La poesía en Venezuela, sea ésta la que resulta de la urbanidad congestionante de Caracas, o de la intranquilidad de la vida de provincia, conlleva figuras poéticas iracundas, insólitas, que se nutren de un calidoscopio de realidades. Estas imágenes tienen su origen en un grupo con mucha influencia surrealista, cuya mayor contribución fue penetrar en la conciencia intelectual venezolana, abriendo las puertas de la modernidad a un país envuelto en los vástagos de una difícil dictadura. Este grupo de escritores e intelectuales se conoce como "Viernes".

Los intelectuales literarios venezolanos están bastante de acuerdo que la poesía moderna en Venezuela se inicia inmediatamente después de la caída de la dictadura de Juan Vicente Gómez en diciembre de 1935¹. Para el país, y por ende a las letras venezolanas, durante la dictadura gomecista rige un período de austeridad y de represión autorial. Con la excepción de José Antonio Ramos Sucre², la imagen poética venezolana es estéril, gastada, sin novedad o de imaginación redundante.

Desde el inicio del siglo, se ve en la literatura venezolana una gran influencia del modernismo, la cual proviene de un positivismo fuerte, ya presente desde finales del siglo. Las tendencias del siglo anterior continúan ejerciendo impacto. José Ramón Medina explica:

¹ Juan Vicente Gómez, militar declarado, por acto armado toma el poder en 1908. Su régimen durará hasta su muerte, en diciembre de 1935. A este trágico período de la historia de Venezuela se le conoce como el "gomecismo," y está caracterizado por una de las etapas más brutales que ningún país haya vivido. Para un estudio detallado recomendamos revisar la *Historia fundamental de Venezuela* de J.L. Salcedo-Bastardo, Caracas, Fundación Gran Mariscal de Ayacucho, 1977.

² José Antonio Ramos Sucre (1890-1930) fue uno de los poetas más influyentes de las letras venezolanas. Políglota y estudioso, tuvo que interrumpir sus estudios al inicio de la dictadura gomecista. La poesía de Ramos Sucre es difícil de clasificar. Recibió influencia del romanticismo francés y de la poesía en prosa de Bertrand y Baudelaire. Pero es el carácter hermético de su poesía lo que lo conecta directamente con el modernismo latinoamericano. El mayor enfoque en su poesía es la palabra o 'símbolo' como él mismo la refiere. Cada uno de sus poemas intenta ser totalizante y a la vez ser fiel a la pureza del idioma. Hay una palpable obsesión con la muerte y revitalización en su obra. Su erudición es patente y ésta le lleva a lograr un experimento lingüístico aterrador: la eliminación de pronombres relativos en su poesía. Su obra literaria consiste en varios libros, entre los más importantes, *Las formas del fuego* y *El cielo de esmalte*, ambos de 1929. Muere, trágicamente afectado por el insomnio, en Ginebra en 1930.

...las letras venezolanas del Siglo XX aparecen en sus momentos iniciales como la simple continuación de todo el rico proceso que caracteriza los últimos tiempos del Siglo XIX... Naturalmente, el modernismo no está solo, aunque señorea por encima de otras tendencias. Todavía persisten las oleadas románticas y rezagos neoclásicos, junto a las tentativas distintas de la nueva estética³.

De estas "nuevas estéticas" las más dominantes vendrán a ser el regionalismo y el criollismo. Mariano Picón Salas, uno de los más reconocidos historiadores de la literatura venezolana, ha marcado a este período poético como "regionalista y nativista", con un sabor marcado de fervor nacionalista; cita, como sus mayores exponentes a los poetas José Domingo Tejera, Elías Sánchez Rubio, Humberto Tejera y Diego Córdoba⁴.

Existe hasta la fecha, un debate acerca de desde dónde precisar los inicios de un estudio histórico de la modernidad poética venezolana. Unos indican que la vanguardia, con la "Generación de 1935", es el lugar propicio para iniciar, mientras que otros arguyen que es a partir de la llamada "Generación de 1958" donde se encuentran las bases. Una clara razón para partir de la generación de 1935 y no de la de 1958 es que mientras en la primera sugiere un pensamiento más empautado con tonos fuera del carácter nacional, en la posterior, no sólo existe un pensamiento nacionalista, sino que ya existe también una cosmovisión universal de la poética y de su estética patente. Es muy palpable el impacto que tuvo "Viernes" en su momento, especialmente en lo que representó para la Venezuela de aquella época.

Con una excepción, como indico anteriormente con en el caso de Ramos Sucre, "Viernes" será el punto de partida de la modernidad poética venezolana. La fuerte influencia que establecieron los poetas de este movimiento en otros futuros, es la pauta imborrable que hace de "Viernes" clave para el entendimiento de la evolución poética en la urbe en Venezuela. "Viernes [es] el iniciador de la modernidad en la literatura de nuestro país, especialmente en lo que respecta a la poesía"⁵.

El movimiento de renovación literaria que había surgido inicialmente durante la vanguardia venezolana al final de la década de los años veinte, llegó a su culminación con la nueva libertad lograda después del gomecismo. De estos esfuerzos brota en

³ MEDINA, JOSÉ RAMÓN, *Ochenta años de literatura venezolana*, Caracas, Monte Avila, 1980, pp. 8-9.

⁴ PICÓN SALAS, MARIANO, *Formación y proceso de la literatura venezolana*, Caracas, Monte Ávila, 1980, p. 230.

⁵ VERA, ELENA, *Flor y Canto. 25 años de poesía venezolana (1958-1983)*, Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1985, p. 23.

escena una serie de escritores que a finales de 1935 y principios de 1936 vendrían a formalizar al grupo "Viernes" nombrándose de tal manera por el día establecido para sus reuniones semanales.

Los poetas de esta agrupación son fuertemente influidos por los movimientos surrealistas francés y latinoamericano. Junto a esto, se inscribe el impacto de García Lorca por España y de Pablo Neruda, por Latinoamérica⁶. Pero la heterogeneidad de la escritura entre sus miembros es lo que más llama la atención. Aunque todos tenían en mente una estética de renovación lingüística, la manera de obtener tal meta era bastante variada. Sobre esto, José Ramón Medina apunta que "Viernes tampoco fue un grupo homogéneo desde el punto de vista de las tendencias que se desarrollaron en su seno. Aunque trató de fijar un sentido y un destino la expresión."⁷

La vanguardia venezolana puede ser equiparada con la introducción de la escritura surrealista. Es "Viernes" quien toma la batuta de esta nueva manera de apreciar el arte para avanzar, dentro de su disorde de voces, la idea de la modernidad y el impacto de la nueva tecnología en la sociedad. Por medio de "Viernes", las lecturas de los grandes nombres de la literatura mundial, en específico la francesa de aquel momento, son "descubiertas" por los venezolanos. Juan Carlos Santaella explica, "Viernes fue un grupo renovador que permitió a través de sus publicaciones, que se conocieran poetas de enorme significación pero relativamente desconocidos en estas tierras, como Rilke, Hölderlin, Novalis, Rimbaud, Valéry, Eliot, entre otros"⁸.

Entre los integrantes de "Viernes" contamos con Luis Fernando Álvarez y José Ramón Heredia, quienes fueron los más interesados en la escritura surrealista. A ellos se les unía en filosofía estética Angel Miguel Queremel⁹, cuya muerte tendría gran impacto para el grupo¹⁰. En estos, se incluyen Andrés Eloy Blanco, Pablo Rojas Guardia, Enrique Planchart, Otto De Sola, Pascual Venegas Filardo, Oscar Rojas Jiménez, Rafael Olivares

⁶ PICÓN SALAS, MARIO, *Formación y proceso de las literatures venezolana*, Caracas, Monte Ávila Editores, 1980, p. 180. El autor indica de Viernes que "los nuevos poetas que surgían ensayaban sus saltos mortales", marcando como influyentes "el erotismo total, disuelto en torbellino dionisiaco que mandaba de su lejos Chile un poeta de tanto aliento como Pablo Neruda; el surrealismo francés con su provisión de monstruos; la poesía solar de un García Lorca."

⁷ MEDINA, JOSÉ RAMÓN, *Ochenta años de literatura venezolana*, Caracas, Monte Ávila, 1980, p. 121.

⁸ SANTAELLA, JUAN CARLOS, *Manifiestos literarios venezolanos*, Caracas, Monte Ávila, 1992, p. 8.

⁹ El segundo número de la revista "Viernes" fue dedicado a la memoria de Queremel, donde se publicó una selección de su obra, junto con un número de elogios. De aquí en adelante, hasta el último número, su nombre aparecerá en el directorio de la revista como si fuese miembro activo.

¹⁰ SANTAELLA, JUAN CARLOS, *op. cit.*, p. 9.

Figueroa y Vicente Gerbasi. De las reuniones de "Viernes" vienen a nutrirse muchos poetas que serán clave para seguir la evolución de la poesía contemporánea en Venezuela.

De esta generación se destaca Vicente Gerbasi. Ya se ha escrito que "Toda la creación poética posterior hecha en Venezuela de alguna manera se ha nutrido de Vicente Gerbasi"¹¹. En especial se destaca su visión mágica-realista del paisaje venezolano y la conexión de éste con la integración del individuo. Sin embargo, es necesario mencionar que la mejor producción de los integrantes de "Viernes" no fue sino hasta más tarde que su inicial participación. Por ejemplo, en Gerbasi, su poema más famoso y complejo "Mi padre, el inmigrante," fue escrito en 1945. Aún así, no es como un por menor el tremendo impacto que la participación en "Viernes" tuvo en su maduración poética.

La revista *Viernes* sale a luz en el año de 1939. En ella se encuentra su manifiesto estético, donde indican que éste "es un grupo sin limitaciones" y "Que se identifica con la-ro-sa-de-los-vien-tos." El grupo tenía como visión la pluralidad en ideas estéticas y maneras de presentarlas, ya que declaraban como bandera "Todas las direcciones. Todos los vuelos. Todas las formas." Finalmente, ellos esperan que esta asociación "sea la víspera definitiva del gran reposo -ya en marcha hacia lo continental- de lo venezolano"¹².

En los escritos publicados en la revista "Viernes", los poemas contenían un lenguaje difícil de seguir, muchas veces hermético a propósito. Reinaba el cosmopolitismo, desigual al acostumbrado por escritores modernistas latinoamericanos, el deseo de ir más allá de las fronteras y problemáticas nacionales y enfrentarse a la realidad de la universalidad humana. Quizá mucho de esto se debió a la inesperada posibilidad de escribir de una manera mucho más abierta, por primera vez en mucho tiempo. Y este ambiente de libertad produjo una literatura empujada por un deseo de diversidad.

Pero este ideal de diversidad será lo que últimamente traerá el final del grupo. En mayo de 1941, cuando sale a relucir la edición final de la revista *Viernes* (que comprende cuatro números, del 18 al 22) la dirección artística del grupo ya había desaparecido. La visión surrealista trajo consigo sus enemigos, formándose un grupo de opositores, los "anti-viernistas," como los nombra Juan Liscano. Ellos tratarán de desviar nuevamente la

¹¹ PADRÓN, LEONARDO, *Crónicas de la vigilia*, Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1990, p. 165.

¹² SANTAELLA, JUAN CARLOS, *op. cit.*, p. 42.

dirección de la aceptabilidad de códigos poéticos, a través de la introducción de una línea más clasicista dentro de la hegemonía literaria del país:

Frente a Viernes, en un período álgido de su actuación... se compactó una oposición despiadada que en más de un caso, no usó armas limpiamente poéticas. Hubo burlas, seminarios humorísticos de gran lectura, críticas de bolillería sin altura alguna, chistes fáciles. No se aceptaba, al parecer, el hermetismo de este lenguaje parecido a traducción del inglés y del alemán, ni la evasión, ni el extranjerismo, ni la falta de sensibilidad ante lo social y lo nacional¹³.

El impacto de "Viernes" se siente fuertemente en dos puntos. Primero, con ellos se introduce una visión más cosmopolita de los códigos poéticos. El surrealismo introduce la importancia y la preocupación por la imagen verbal a la poesía venezolana. Esta preocupación sigue teniendo gran vigencia hoy en día. Segundo, el grupo reunió la diversidad de voces en un momento, para dar una cierta unidad, irónicamente homogénea a la producción literaria de ese momento en Venezuela, en términos del deseo de describir su realidad vivencial por medio de la imagen surrealista. La contribución de "Viernes" es, pues, llevar a la poética venezolana del modernismo latinoamericano hacia la modernidad de pensamiento, e iniciar la consolidación de la noción de contemporaneidad que ya empezaba a brotar.

Después de "Viernes," como he indicado, surge un movimiento que trata de establecer un retorno a los valores "clásicos" de la poesía. Resulta, si se puede calificar así, un neoclasicismo venezolano, donde los códigos estéticos encaran una nostalgia por las formas tradicionales: el soneto, la lira, el verso rimado y la métrica ajustada, entre otras.

Pero la reacción contra "Viernes" no fue una de negar el trabajo de éstos, sino más bien de ir hacia el exceso y la falta de autenticidad de los nuevos promotores del surrealismo, así como la consistente alienación de las problemáticas sociales y culturales de la emergente Venezuela. Más específicamente, la producción petrolera es de gran beneficio para la oligarquía durante la dictadura gomecista. Esta nueva industria sirve de clave para comprender la realidad venezolana de los años en cuestión, y, de alguna manera, la propia realidad de hoy día. Igualmente importante es el cuestionamiento del

¹³ LISCANO, JUAN, *Panorama de la literatura venezolana actual*, Caracas, Publicaciones Españolas, S.A., pp. 219-20.

significado del individuo como un ente viable para la sociedad, y la disolución del pensamiento escapista y hermético:

Los poetas que aparecen en Venezuela en la década del 40 se mueven dentro de una corriente literaria plenamente definida, que busca ante todo la razón esencial del hombre como primer protagonista de la poesía, dando a su lenguaje un vigor de claridad clásica-en intención y expresión-, y asumiendo, por eso, una posición contraria al hermetismo, que definió la dinámica de muy buena parte de las tendencias inmediatamente anteriores¹⁴.

Liscano ha revisado este período con bastante detalle y, una de las cosas que mayormente destaca, es la españolización de las formas poéticas en boga durante estos años:

La influencia hispanizante tuvo varios aspectos, muchas veces no coincidentes: la aceptación de formas preceptivas o bien de una organización estructural derivada de aquéllas; la temática ora trágica a la manera unamuniana, ora alegre y pinturera, a la manera andaluza. Sonetos, romances cuartetas aconsonantadas, alejandrinos solemnes, endecasílabos llenaron [esta] poesía¹⁵.

Además, aparte de esta influencia española, sigue resintiéndose la palabra y la fuerza de Pablo Neruda, especialmente la de sus escritos inspirados por la tragedia de la Guerra Civil española. La forma surrealista de alguna manera viene a co-existir, en parte, con las nuevas tendencias neoclásicas. Esta co-existencia lleva, muchas veces, a incrustar a los poetas por otros caminos desiguales, revelando las preocupaciones estéticas personales. De este tipo de tendencia podemos marcar los temas de la tropicalidad, la naturaleza, y la experiencia del hombre ante la imponente selva. Ejemplo bueno es Gerbasi con *Poemas de la tierra* y *Mi padre el inmigrante*, así como Otto de Sola con *En este nuevo mundo*.

Entre los poetas que más se destacan durante este período son Ana Enriqueta Terán, Luis Pastori, Aquiles Nazoa, J.A. Escalona-Escalona, Ida Gramko y Juan Beroes. Junto con ellos, se agregan los nombres de Guillermo Meneses, que ya por aquellos años

¹⁴ MEDINA, JOSÉ RAMÓN, *op. cit.*, p. 227.

¹⁵ LISCANO, JUAN, *op. cit.*, p. 222.

entraba en su madurez como escritor, junto con José Ramón Medina y Juan Manuel González. Estos dos últimos, pasarán a ser la parte integral del grupo poético "Contrapunto," que surgió de 1946 hasta 1949.

Una de las características de los textos creados durante este período es la insistencia por la búsqueda de una conciencia nacional. Dicha concienciación pasa por la incandescente búsqueda de la palabra prístina, la construcción ideal del poema como manera de entablar una arquitectura entre fondo y forma, arquitectura que tiene como esencia la noción de profundidad y de tradición. Por lo tanto, la insistente utilización de formas "clásicas". El establecimiento de una tradición en conjunto con la indagación sobre la palabra, la esencia del verbo mismo, y por ende, un entablamiento dialógico con la naturaleza misma del ser humano, es la meta de estos escritores.

La noción de la búsqueda de maneras clásicas para establecer una conciencia nacional está muy vinculada a la aparición de lo que Medina ha llamado "poetas universitarios"¹⁶. La mayoría de los escritores que tienen el acceso directo a las casas editoriales provienen de la Universidad Central, donde todos estudian alguna carrera. El impacto de una exposición a los diferentes movimientos literarios universales, españoles en especial, viene a aclarar el deseo de regresar a las formas hispanizantes poéticas como fuente de adquisición de una conciencia nacional venezolana.

Al final de la década de los años 40, Venezuela se ve confrontada con uno de los más difíciles momentos de su historia. El advenimiento de un golpe de estado militar, y su subsiguiente aniquilación de las libertades de expresión, vendrán a tener un tremendo impacto dentro de la valoración de códigos estéticos para las siguientes generaciones. Sin embargo, es indudable que, para las letras venezolanas, las ideas portadas por "viernes" fueron fundamentales en su desarrollo. "Viernes" pues, viene a representar para la poesía en Venezuela un respiro de aire puro entre dos bocanadas rancias de su historia.

¹⁶ MEDINA, JOSÉ RAMÓN, *op. cit.*, p. 226.